

El R. P. Osvaldo Lira declaró.

# "El Gobierno Tiene Legitimidad de Origen Y de Ejercicio"

- Dura crítica a la Iglesia Católica.
- "No denunció arbitrariedades".

Una dura crítica a la actuación de la Iglesia especialmente durante el gobierno de la Unidad Popular y una plena justificación moral a la nueva institucionalidad hizo ayer el R. P. Osvaldo Lira, S.S.C.C., en una entrevista efectuada por "El Mercurio" en su residencia.

El Padre Osvaldo Lira se desempeña en la actualidad como profesor de Metafísica, Teodicea y Ética en la Universidad Católica de Santiago. Entre los años 40 y 52 fue profesor de Filosofía y Literatura en Madrid y en Miranda de Ebro. También en Cádiz y en Santa María de la Rábida, y en la Universidad de Santander. Posteriormente, en la Católica de Valparaíso.

Es autor de varios ensayos entre los cuales se cuentan: "Nostalgia de Vásquez de Mella del año 42", "Visión Política de Quevedo del año 49", "La vida en torno a Hispanidad y mestizaje del 52", "Poesía y Mística" de Juan Ramón Jiménez y una monografía sobre la filosofía denominada "Ortega en su Espiritu", realizada en dos volúmenes.

En la actualidad tiene en-

tregado a la imprenta un libro sobre "Verdad y Libertad y otros ensayos". Y tiene en preparación un tratado de Estética en 3 volúmenes denominado "El Misterio de la Poesía" y algunos otros trabajos menores.

En su alusión a la Iglesia dijo que ésta no cumplió con el papel que le correspondía al no pronunciarse sobre los innumerables atropellos de todo orden cometidos por el gobierno de la Unidad Popular y al no establecer los fundamentos de todo poder legítimo y específico:

"Cuando ésta habló contra la violencia, puso sobre un común denominador la violencia del atacante que era el gobierno con la violencia del que se defendía, que era la oposición". "Y es evidente, —puntualizó— que no se puede equiparar la violencia del que ataca ilegítimamente con la violencia del que se defiende con los medios apropiados al que lo ataca ilegítimamente.

## BIENES ECLESIÁSTICOS

Pero su crítica no quedó aquí. Se hizo más severa cuando dijo que las autoridades eclesiás-

ticas que con razón o sin ella, aparecían como cómplices del gobierno de la Unidad Popular al no denunciar la ola de desacatos, de arbitrariedades que llevaron a esta situación de fuerza estrictamente necesaria. Y en virtud del error cometido por la Iglesia, el R.P. Osvaldo Lira justificó la mayor responsabilidad que recae sobre ella en la actualidad, para ayudar pecuniariamente a la reconstrucción nacional, desprendiéndose de parte de sus bienes eclesiásticos, de aquéllos que no sean de su estricta necesidad. Además la tarea de la Iglesia debe extenderse al reconocimiento del carácter legítimo de la Junta —agregó.

## LEGITIMIDAD

Frente a la justificación moral que tiene la nueva institucionalidad dijo que para referirse a ella, habría primero que ver si la revolución, el alzamiento de las Fuerzas Armadas fue justo o injusto. "Yo creo —añadió— que fue perfectamente justo porque desde luego, se cumplieron todas las condiciones para el levantamiento. Primero, porque el Gobierno había dejado de procurar el bien común. Segundo, se habían ensayado todos los medios posibles imaginables para que éste rectificara y una vez agotados todos los medios pacíficos, no quedó otro medio

más que el levantamiento armado. De ahí —recalcó— que sea perfectamente legítima la nueva institucionalidad.

"Ahora —dijo— a juzgar por los hechos desarrollados a lo largo de una semana, se ve que la Junta Militar está sanamente inspirada y está remediando los males provocados por el anterior régimen. Y más que nada se ha lanzado contra el marxismo, doctrina condenada como intrínsecamente perversa por el Papa undécimo y por los pontífices posteriores.

"De manera que —agregó— los cristianos tienen una gran tarea que realizar. La de dar apoyo pleno al actual gobierno, no solamente en un plano teórico, si no también práctico. Porque los días que se esperan son durísimos.

"No obstante, —agregó— cualquier juicio eclesiástico o no eclesiástico que se haga sobre el actual Gobierno chileno, para ser efectivamente justo y verdadero deberá comenzar por plantearse previamente el problema de su legitimidad.

Finalmente, señaló como conclusión debía decirse que el actual régimen gubernativo tiene la legitimidad de origen y la legitimidad de ejercicio. Y que sobre esta doble base los chilenos debemos apoyarlo, para conformarlo con la palabra de San Pablo que dice que el que resiste a la autoridad, resiste a Dios.

Jur  
Ses

Se entregó el  
nicado:

Saqueo  
Archivo  
Policia

Confirmado el Dr. Raúl Zapata.-